



REVISTA

» ENERO - JUNIO 2026

» ED. 229 » AÑO 53

» ISSN: 0-120-8446

# EDUCACIÓN HOY

CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

CLAVES PARA EDUCAR UNA  
PAZ DESARMADA  
Y DESARMANTE



» [www.ciec.edu.co](http://www.ciec.edu.co)

**CIEC**<sup>®</sup>  
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

Con el apoyo de:

 **SANTILLANA**

**creo**



# CLAVES PARA EDUCAR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



N.º 229  
ENERO - JUNIO 2026 / AÑO 53  
ISSN: 0-120-8446

**CIEC**<sup>®</sup>  
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

Con el apoyo de:

 **SANTILLANA**

**c r e o**



**DIRECTOR**

Oscar Armando Pérez Sayago

**EDITOR**

Oscar Armando Pérez Sayago

**CONSEJO EDITORIAL**

Padre Mauricio Galeano (Colombia)  
Hna. Ana Luisa Domínguez (México)  
Sor Ana Julia Suriel (República Dominicana)  
Juan Carlos Quesada (Costa Rica)  
Padre Alexander Sosa (Bolivia)  
Hna. Marli Araujo (Brasil)  
Oscar Armando Pérez Sayago (Colombia)

**EDICIÓN**

Departamento Editorial Creo  
Grupo Santillana  
Colombia

**DISEÑO GRÁFICO**

Valeria Bisutti

Las ideas expresadas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

[direcciongeneral@ciec.edu.co](mailto:direcciongeneral@ciec.edu.co)  
[asistente@ciec.edu.co](mailto:asistente@ciec.edu.co)  
[www.ciec.edu.co](http://www.ciec.edu.co)

REVISTA DE LA CONFEDERACIÓN  
INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN  
CATÓLICA - CIEC  
Calle 147 a # 50 - 92 oficina 101.  
Teléfono: +57 1 2450255  
Bogotá D. C., Colombia.



# ÍNDICE

<b>EDITORIAL. URGENCIA HISTÓRICA.</b> POR OSCAR A. PÉREZ SAYAGO .....	4
<b>1. CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	6
<b>2. EDUCAR PARA UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	9
<b>3. HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	16
<b>4. LAS ACTITUDES DEL EDUCADOR PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	18
<b>5. CLAVES PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE DESDE LA FAMILIA</b> .....	25
<b>6. CARACTERÍSTICAS DE UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	28
<b>7. EJEMPLOS HISTÓRICOS DE UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	31
<b>8. TRES CLAVES PARA DESARMARNOS INTERIORMENTE</b> .....	34
<b>9. TRES CLAVES PARA DESARMAR AL ESTUDIANTE EN LA ESCUELA</b> .....	36
<b>10. TRES CLAVES PARA DESARMAR EL AMBIENTE EDUCATIVO</b> .....	38
<b>11. CUATRO CLAVES DE UNA PAZ MADURA</b> .....	40
<b>12. CUATRO CLAVES SANADORAS PARA CONSTRUIR PAZ</b> .....	42
<b>13. CULTIVAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA ESCUELA</b> .....	44
<b>14. CLAVES PARA INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN EL CURRÍCULO</b> .....	46
<b>15. INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA PASTORAL EDUCATIVA</b> .....	48
<b>16. TRES CLAVES PARA EDUCAR EN LA RECONCILIACIÓN</b> .....	55
<b>17. TRES CLAVES PARA EDUCAR EN LENGUAJES NO VIOLENTOS</b> .....	57
<b>18. TRES CLAVES PARA CONSTRUIR PUENTES Y NO MUROS</b> .....	59
<b>19. DECÁLOGO PARA EDUCAR EN UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE</b> .....	62



## EDITORIAL > URGENCIA HISTÓRICA



La educación para una paz desarmada y desarmante no es una opción accesorio, sino una urgencia histórica que interpela profundamente la misión de la escuela católica en nuestro tiempo.

> **Oscar Armando Pérez Sayago**  
Secretario General CIEC

En un mundo herido por múltiples formas de violencia —visibles e invisibles, estructurales y culturales—, la educación está llamada a convertirse en un espacio privilegiado de transformación. No basta con transmitir conocimientos ni formar competencias técnicas: hoy, más que nunca, estamos convocados a educar conciencias capaces de desarmar el corazón humano y de reconstruir los vínculos sociales desde la fraternidad.

La propuesta de una “paz desarmada y desarmante”, impulsada con fuerza por el papa León XIV, nos invita a ir más allá de la mera ausencia de conflicto. Se trata de cultivar una paz que no se sostiene en el equilibrio del miedo ni en la lógica de la fuerza, sino en la confianza, el diálogo y la dignidad de cada persona. Una paz que desarma porque rompe las dinámicas de violencia, pero también desarma porque mueve, interpela y transforma.

Desde la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) reafirmamos que esta visión debe impregnar el corazón mismo del proyecto educativo. Educar para la paz desarmada implica formar en la interioridad, en la capacidad de reconocer y gestionar las propias emociones, en la apertura al otro como hermano y no como amenaza. Implica también desarrollar el pensamiento crítico, capaz de cuestionar narrativas de



odio, polarización y exclusión que circulan con fuerza en nuestros entornos digitales y sociales.

Asimismo, supone una apuesta decidida por una pedagogía del encuentro. Nuestras escuelas deben ser laboratorios de convivencia donde se aprenda a dialogar, a escuchar, a disentir sin destruir, a construir juntos el bien común. En este sentido, el aula no es solo un espacio académico, sino un taller de humanidad.

No podemos ignorar que muchos de nuestros estudiantes crecen en contextos marcados por la violencia, la desigualdad y la fragmentación social. Precisamente por ello, la escuela católica tiene la responsabilidad de ofrecer experiencias alternativas: espacios seguros, comunidades acogedoras y procesos formativos que restituyan la esperanza. Educar para la paz es, en este sentido, un acto profundamente profético.

Esta tarea exige también cuidar a quienes educan. Los docentes necesitan ser acompañados, formados y sostenidos para convertirse en auténticos artesanos de paz. No se puede enseñar lo que no se vive; por ello, es fundamental promover comunidades educativas coherentes, donde las relaciones estén marcadas por el respeto, la justicia y la misericordia.

La paz desarmada y desarmanante no se construye de manera inmediata ni superficial. Es fruto de un proceso paciente, cotidiano, profundamente humano y espiritual. Requiere valentía para renunciar a la lógica de la confrontación y apostar por la lógica del encuentro. Requiere educar no solo la mente, sino también el corazón y las manos.

Hoy, desde la CIEC, renovamos nuestro compromiso con una educación que forme constructores de paz. Invitamos a todas las instituciones educativas a asumir esta misión con creatividad, profundidad y esperanza. Porque educar para la paz no es solo preparar para el futuro: es transformar el presente. ✕



# 1. CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



# “Paz desarmada y desarmante”

en León XIV, es una expresión que describe el estilo propio de la paz de Cristo:

una paz que no se apoya en las armas ni en la lógica de la fuerza, y que al mismo tiempo tiene capacidad interior de desactivar la violencia y el odio en las personas y en los pueblos.

## Paz desarmada

- Es una paz que no se sostiene en el miedo, la amenaza, la disuasión armada ni la carrera de armamentos, sino en la **confianza**, la justicia y el derecho.
- Nace del modo como Jesús hace la paz: sin recurrir a la violencia, renunciando a “ganar” por la fuerza y confiando en el poder de la entrega, la misericordia y el perdón.
- Implica optar por caminos no violentos: diplomacia, diálogo, cooperación internacional, respeto a los derechos humanos, en vez de buscar seguridad en bombas, ejércitos o amenazas.
- A nivel personal, supone desarmar en uno mismo el impulso a dominar, humillar o “aplantar” al otro, y aprender a afrontar los conflictos desde la escucha, el reconocimiento de la verdad y la reparación.



Un ejemplo: un país que, en lugar de aumentar su gasto militar ante una tensión fronteriza, apuesta por mediaciones internacionales, acuerdos verificables y proyectos compartidos con el vecino, está buscando una paz “desarmada”.

## Paz desarmante

- “Desarmante” señala el efecto: esta paz, vivida con humildad y perseverancia, tiene fuerza para “desarmar” al adversario, es decir, para desmontar sus miedos, resentimientos y deseos de venganza.
- No vence al otro por superioridad de fuego, sino que lo conmueve y lo transforma: desactiva la lógica amigo-enemigo, rompe la espiral de respuesta violenta y abre la posibilidad del encuentro.
- Se apoya en la fragilidad asumida, en la ternura, la cercanía a las víctimas, la verdad dicha sin odio, la capacidad de pedir perdón y perdonar; todo eso, dice el Papa, es una fuerza espiritual y social que “vence” la violencia sin imitarla.
- Requiere el “desarme del corazón”: dejar las armas interiores (odio, desprecio, fanatismo, manipulación de la palabra), para que también puedan caer las armas exteriores.

Ejemplo: comunidades que, tras sufrir ataques o discriminación, eligen organizar gestos públicos de oración, escucha de las víctimas y espacios de diálogo con quienes piensan distinto, en vez de responder con linchamientos mediáticos o violencia física; esa actitud va desarmando la hostilidad del entorno.

Para León XIV, esta paz es “sagrada”, porque brota de Dios, que ama a todos sin exclusión, y se ofrece como presencia real en la historia, no como una utopía ingenua.

Es, a la vez, presencia y camino: ya está actuando en quienes trabajan por la reconciliación, pero pide decisiones concretas de desarme del corazón, de las estructuras y de la política internacional.

Supone pasar del “equilibrio del miedo” (la paz basada en amenazas) a una seguridad fundada en la confianza mutua, el derecho internacional, la cooperación y el cuidado de los más débiles.

En conclusión, es una paz que no lleva armas y, precisamente por eso, tiene el poder de hacer que otros las dejen, comenzando por las que cada uno guarda en su propio corazón. ✕





2.

# EDUCAR

## PARA UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**  
DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



La expresión “**paz desarmada y desarmante**” del papa León XIV define el tipo de paz que la escuela está llamada a construir. No es una paz pasiva o ingenua, sino una paz con poder transformador.

- **Paz desarmada:** no se sostiene en armas, amenazas, miedo o dominio. Renuncia a la lógica de la fuerza como método y opta por el diálogo, la justicia y la confianza mutua.
- **Paz desarmante:** tiene el poder de “desarmar” al otro —disolver su odio, miedo y deseo de venganza— transformando su corazón mediante la bondad, la fragilidad asumida y la perseverancia en el encuentro.

Como señala León XIV: “La bondad es desarmante. Quizás por eso Dios se hizo niño”. Y en el contexto educativo: “Desarmemos las palabras y contribuiremos a desarmar la tierra. Una comunicación desarmada y desarmante nos permite compartir una mirada distinta sobre el mundo”.

## 1. Partir de la realidad y sus violencias

(Con énfasis en cómo las violencias “arman” estructuras injustas que la paz desarmada debe cruzar).

La educación para la paz desarmada y desarmante parte del reconocimiento honesto de las violencias que existen en el contexto de nuestros estudiantes: violencia directa (conflictos, agresiones), violencia estructural (desigualdad, pobreza, exclusión) y violencia cultural (racismo, machismo, estigmas, desprecio).

**Fundamento pedagógico:** solo si los educadores y estudiantes “leen” críticamente estas violencias, pueden entender que ellas no son naturales ni inevitables, sino construcciones sostenidas por armas visibles e invisibles (físicas, institucionales, simbólicas). Entonces, la pedagogía de paz desarmada invita a preguntar: *¿cómo hemos “armado” estas estructuras? ¿Cómo podemos “desarmarlas”?*





Así, la paz desarmante comienza cuando los estudiantes reconocen que sus palabras, prejuicios y acciones cotidianas pueden ser armas que hieren, y descubren su poder para elegir otras armas: la escucha, la verdad dicha sin odio, el perdón.

## 2. Paz positiva como horizonte

(La paz desarmada rechaza la “paz del miedo” y construye justicia).

Este marco asume la noción de **paz positiva**: no solo ausencia de violencia, sino presencia de justicia social, derechos humanos, equidad, cuidado de la vida.

**Fundamento pedagógico:** una paz desarmada rechaza la falsa seguridad basada en armas y rearmes. León XIV advierte: “Muchas personas con corazón dispuesto a la paz se sienten impotentes ante la incertidumbre del presente. Sin embargo, tratar la paz como un ideal lejano lleva a justificar la guerra e incluso a considerarla necesaria”.

En la escuela, esto significa enseñar que la paz no viene de ganar poder por la fuerza, sino de **construir juntos** condiciones de dignidad, equidad y justicia. La paz desarmante actúa cuando estructuras injustas se transforman sin represalias, sino con reparación y reconciliación.

### 3. Enfoque de pedagogía crítica

(Cuestionar las narrativas que “arman” la guerra y la violencia).

La pedagogía crítica forma sujetos capaces de interpretar y cuestionar cómo el poder y la opresión se normalizan y se “arman” como sentido común.

**Fundamento pedagógico:** la paz desarmada requiere pensar críticamente sobre narrativas que legitiman la guerra, la discriminación y la fuerza como soluciones. Los educadores deben ayudar a estudiantes a:

- Desnaturalizar la violencia (“la guerra siempre ha existido, es inevitable” → NO).
- Reconocer que la paz es un proyecto histórico a construir, no un sueño imposible.
- Analizar cómo se “arman” conflictos a través de lenguaje, medios, discursos políticos.
- Imaginar alternativas no violentas.

Como dice León XIV, “desarmemos la comunicación de cualquier prejuicio, rencor, fanatismo y odio; purifiquémosla de la agresividad”. La pedagogía crítica es desarmante porque rompe el encantamiento de “las armas poderosas y sofisticadas” y abre la conciencia a otras posibilidades.

### 4. Educación en valores y en la acción transformadora

(Vivir valores de paz como “des-armamiento” del corazón).

La educación para la paz desarmada y desarmante es educación en valores específicos: justicia, solidaridad, cooperación, respeto, autonomía moral, diálogo, compasión. Pero estos no son contenidos abstractos.

**Fundamento pedagógico:** los valores de paz se viven como prácticas de des-armamiento:

- Justicia: renunciar a humillar y dominar al otro.
- Solidaridad: reconocer la dignidad del diferente, del enemigo.
- Autonomía: elegir la paz aunque sea más difícil que la venganza.
- Diálogo: escuchar al otro en su singularidad y verdad.



León XIV insiste: “La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en que miramos a los otros, escuchamos a los otros, hablamos de los otros”. Así, la acción transformadora no busca vencer al adversario sino encontrarlo, tránsito en el que ambos quedan transformados.

## 5. El conflicto como oportunidad de des-armamiento

(Gestionar conflictos sin armas y mediante la conversión de corazones).

El conflicto se reconoce como inevitable, pero la respuesta puede ser armada (represalia, venganza) o desarmada (diálogo, reparación).

**Fundamento pedagógico:** la paz desarmada transforma los conflictos escolares en espacios pedagógicos donde se practican alternativas. La paz desarmante ocurre cuando:

- Se escucha la verdad sin odio (reconocimiento).
- Se repara el daño (justicia restaurativa, no punitiva).
- Se revisan prejuicios y se abre el corazón (transformación).

Ejemplo: Ante un conflicto de *bullying*, en lugar de castigar al agresor, la comunidad escolar busca entender qué lo “armó” de tanta rabia, qué heridas lo impulsan, cómo pueden el agredido y la comunidad ayudarlo a “desarmarse”. Así el conflicto se convierte en oportunidad para que todos aprendan a renunciar a las armas.



## 6. Clima democrático y relaciones horizontales

(La paz desarmada requiere estructuras sin dominio; la paz desarmante nace de la confianza, no del miedo).

La escuela no enseña paz mientras su estructura sea autoritaria, donde se impone orden por miedo y castigo.

**Fundamento pedagógico:** un clima democrático “desarma” la cultura del miedo y genera confianza. Esto significa:

- Participación real: estudiantes y docentes en toma de decisiones.
- Normas consensuadas, no impuestas.
- Reconocimiento acerca de la diversidad de pensamiento.
- Resolución no violenta de conflictos.

León XIV subraya la importancia de que “con las manos desnudas, alzadas al cielo y abiertas hacia los demás” trabajemos por paz. En la escuela, esto es un clima donde se ven “manos desnudas” (no armas de poder, no represalias), donde la vulnerabilidad del docente que pide perdón y del estudiante que tiene miedo son espacios para la paz desarmante.

## 7. Ciudadanía, memoria y horizonte planetario

(Desarmar narrativas de guerra y construir futuro compartido).

La educación para la paz desarmada y desarmante conecta el aula con la transformación de la sociedad.



**Fundamento pedagógico:**

- Memoria histórica: entender cómo la guerra ha marcado sus territorios y comunidades; reconocer actos de resistencia y reconciliación.
- Derechos humanos: aprender que toda persona merece dignidad, no amenazas.
- Ciudadanía planetaria: comprender que estamos interconectados; la paz de uno es paz de todos.

León XIV cita el profeta Isaías como esperanza última: “Con sus espadas forjarán arados... No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra” (Is 2,4-5). En la escuela, esto significa educar para que los jóvenes imaginen un mundo donde se desarmen los corazones, las palabras, las estructuras y, finalmente, las armas mismas.

**Conclusión: el rol transformador del educador**

Un educador que opta por la paz desarmada y desarmante es alguien que:

- 1. Se des-arma a sí mismo:** renuncia al autoritarismo, al castigo como única respuesta, al desprecio por el que piensa distinto.
- 2. Enseña a des-armarse:** ayuda a los estudiantes a soltar armas de odio, prejuicio, venganza, fanatismo.
- 3. Construye comunidades desarmadas y desarmantes:** donde la paz no es imposición, sino presencia viva que transforma.

Como afirma León XIV: “Bienaventurados ustedes, los que trabajan por la paz... Dios da alegría a quienes engendran amor en el mundo, alegría a quienes, en lugar de vencer al enemigo, prefieren la paz con él”.

ESTA ES LA INVITACIÓN A LOS EDUCADORES:

**SER CONSTRUCTORES DE PUENTES, CON LAS MANOS DESNUDAS, LAS PALABRAS DESARMADAS Y LOS CORAZONES DESARMANTES. ✕**

## 3.

# HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



## Educación inicial / preescolar

### 1. Cuentos y dramatizaciones sin golpes

- Cuentos donde un conflicto NO se resuelve pegando, sino hablando, pidiendo ayuda o compartiendo.
- Después se dramatiza: “¿Qué armas había?” (empujones, gritos, decir “no eres mi amigo”) y “¿cómo las desarmamos?”.

### 2. Rincón de la calma y del abrazo

- Espacio con cojines, peluches, tarjetas de emociones.
- Cuando un niño se enfada, el adulto acompaña: “Tu corazón está armado de rabia; vamos a desarmarlo respirando, abrazando el peluche y diciendo qué sientes”.

### 3. Asamblea de aula sencilla

- En círculo, los niños dicen qué les gustó y qué les dolió del día.
- Se refuerza: “Aquí hablamos sin gritar, escuchamos al otro; así desarmamos las palabras que hacen daño”.

## Primaria

### 1. Mapa de violencias y mapa de paz

- En grupos, dibujan su barrio/escuela y ponen fichas donde hay “armas” cotidianas: insultos, burlas, exclusión, basura, peleas. Luego, otro mapa con gestos de paz: ayuda, juego cooperativo, respeto.



- Se explica: la paz desarmada es dejar de usar esas armas; la paz desarmante es crear gestos que cambian el ambiente (que otros también quieran dejar las armas).

## 2. Círculo de la palabra para conflictos reales

- Ante un conflicto, no se va directo al castigo. Se hace un círculo guiado: cada uno dice qué pasó, qué sintió, qué necesita, cómo puede reparar.

- Se verbaliza: “Hoy no usamos gritos ni golpes; usamos palabras y escucha. Eso es buscar la paz desarmada. Y cuando alguien pide perdón y el grupo lo acoge, esa paz se vuelve desarmante”.

## 3. Proyectos cooperativos y no competitivos

- Trabajos en equipo con metas compartidas, evaluación grupal, roles rotativos.

- Se reflexiona al final: “¿Qué armas aparecieron? (mandar, burlarse, excluir). ¿Cómo las desarmamos? (escucha, turnos, pedir ayuda)”.

## Secundaria básica

### 1. Lectura crítica de medios y redes

- Analizar las noticias, los memes o las cadenas de WhatsApp que “arman” miedo, odio, polarización.

- Preguntas guía: “¿Qué armas simbólicas se usan aquí? ¿Qué sería una comunicación desarmada y desarmante?”.

### 2. Análisis de conflictos históricos y locales

- Estudiar conflictos armados y experiencias de resistencia no violenta y reconciliación en el territorio.

- Conectar: “¿Qué hubiera sido una salida desarmada? ¿Qué ejemplos desarmantes (gestos de perdón, diálogos) encontramos?”.

### 3. Mesas de mediación entre pares

- Formación de estudiantes mediadores que ayudan a resolver conflictos sin violencia, con protocolos de escucha y acuerdos.

- En la reflexión, se subraya: aquí no “ganan” el más fuerte ni el más popular; gana la solución justa. Eso educa para preferir una paz desarmante antes que “vencer al enemigo”.

## Bachillerato

### 1. Taller de narrativas: “armar/desarmar la palabra”

- Los jóvenes reescriben discursos agresivos (comentarios de redes, eslóganes, canciones) en clave de paz desarmada: misma realidad, otro lenguaje.

- Pregunta clave: “¿Qué cambia cuando desarmamos la palabra? ¿Cómo esta nueva palabra puede desarmar a quien nos oye?”.

### 2. Proyectos de investigación-acción en la escuela

- Identificar un foco de violencia (*bullying*, sexismo, racismo, pandillas) y diseñar una intervención no violenta: campaña, murales, foros, protocolos restaurativos.

- El énfasis es que la propuesta no humille ni expulse, sino que incluya y transforme: paz desarmada (no represalias), desarmante (cambia mentalidades y relaciones).

### 3. Diálogos intergeneracionales y con víctimas

- Encuentros con personas que han vivido el conflicto armado o violencias urbanas y han optado por caminos de perdón, justicia restaurativa, liderazgo comunitario.

- Se pregunta: “¿Qué armas dejaron? ¿Cómo su actitud desarma el deseo de venganza de otros? ¿Qué podemos aprender para nuestros conflictos en el colegio?”. ✕



# 4. LAS ACTITUDES DEL EDUCADOR PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



**U**n educador que apuesta por la paz desarmada y desarmante es, ante todo, una **presencia transformadora** en el aula y la comunidad. No basta con enseñar “sobre” la paz; es necesario que el docente **sea** constructor de paz en cada palabra, gesto y decisión que toma frente a los estudiantes.

Como afirma León XIV: “La bondad es desarmante”. El educador que vive esta verdad encarna una pedagogía donde sus propias actitudes son el currículo más potente que los estudiantes recibirán.

Este documento presenta **ocho actitudes fundamentales** del educador para una paz desarmada (que renuncia a la fuerza como método) y desarmante (que transforma corazones y relaciones).

## 1. La actitud de vulnerabilidad y autenticidad

(Des-armarse a sí mismo ante los estudiantes).

### ¿Qué significa?

Un educador desarmado es aquel que renuncia al artificio del “poder absoluto” y muestra su humanidad: admite errores, pide perdón cuando comete una injusticia, reconoce sus limitaciones, habla desde su verdad sin fingir perfección.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque NO usa la amenaza, el miedo o el autoritarismo para establecer orden.
- Porque no se ampara en un rol que le permite humillar sin consecuencias.
- Porque renuncia a la “armadura” del docente todopoderoso.

### ¿Por qué es desarmante?

- Un docente que pide perdón a un estudiante con quien fue injusto desarma la rabia, el resentimiento y el deseo de venganza.
- Los estudiantes aprenden que los adultos también crecen, dudan, se equivocan; esto rompe la lógica amigo-enemigo donde uno siempre gana.
- Crea espacio para la vulnerabilidad mutua: los estudiantes se atreven a confesar sus miedos, faltas y anhelos.

### Ejemplos concretos

- El docente llegó tarde (por razones personales) y anuló la clase. Dos días después dice a los estudiantes: “Me disculpo por cómo manejé eso. Estaba molesto por problemas propios, pero eso no justifica cancelar la clase así. Aprendí que necesito comunicar mejor cuando me pasa algo. Gracias por ayudarme a crecer”.
- Una estudiante es sorprendida copiando. En lugar de reportarla de inmediato, el docente pregunta: “¿Qué está pasando? ¿Qué presión sientes?”. Luego, si fue un error, dice: “Yo también he sido deshonesto cuando tenía miedo al fracaso. Lo que importa es que podamos encontrar otra forma”.

## 2. La actitud de escucha profunda y atención

(Oír la verdad del otro sin prisa ni prejuicio).

### ¿Qué significa?

Escuchar de verdad es una actitud rara en la educación. No se trata de “oír” mientras se prepara la respuesta, sino de una atención sostenida, sin juzgar anticipadamente, buscando entender la lógica, los miedos y los anhelos del otro.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque NO usa la interrupción, la contradicción rápida o la imposición de verdad.
- Porque rechaza la violencia simbólica de ignorar al otro, de fingir escucha mientras se piensa en otra cosa.

### ¿Por qué es desarmante?

- Cuando un estudiante es escuchado de verdad por primera vez, algo se suaviza en él; se siente visto, reconocido.
- La escucha profunda desarma defensas: muchas agresiones nacen porque el joven se siente ignorado, invisibilizado.
- Mostrar que se comprende la razón del otro (sin estar de acuerdo) desactiva la necesidad de “hacerse escuchar a gritos”.

### Ejemplos concretos

- Un estudiante interrumpe constantemente la clase con bromas. En lugar de reprimirlo, el docente lo llama aparte: “Noto que hablas mucho en clase. Cuéntame, ¿qué está pasando?”. El joven explica que en casa nadie lo escucha, que es la única forma de sentirse visto. El docente responde: “Entiendo. Aquí sí te escucharé, pero encontremos otro momento para que hables sin interrumpir a los demás. Tu voz importa”.
- Una niña de primaria llora durante un círculo de la palabra. El docente se sienta a su lado, espera sin hablar, y cuando ella está lista, pregunta suavemente: “¿Qué necesitas?”. No ofrece solución rápida, solo presencia.

## 3. La actitud de confianza activa

(Crear en la capacidad de cambio y crecimiento de cada uno).

### ¿Qué significa?

No es “ingenuidad optimista”. Es una decisión ética de confiar que todo ser humano, incluso el más “violento” o “problemático”, tiene capacidad de transformarse si se le crea el ambiente y la oportunidad.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza usar etiquetas destructivas (“delincuente”, “violento”, “fracasado”) como justificación para excluir.
- Porque no arma la profecía autocumplida donde decimos “tú siempre eres así” y así se vuelve permanente.



### ¿Por qué es desarmante?

- Un joven que ha sido etiquetado como “malo” escucha por primera vez: “Creo en ti. Sé que puedes”. Eso desarma su propia creencia de ser “sin remedio”.
- La confianza genuina abre posibilidades: el estudiante se atreve a intentar lo que antes rechazaba.
- Estudios muestran que la expectativa del docente sobre el estudiante influye realmente en su desempeño (efecto Pigmalión).

### Ejemplos concretos

- Un estudiante “problemático” lleva años en suspenso. El docente comenta en público (sin dramatismo): “Veo que tienes una inteligencia que aún no hemos encontrado en los exámenes. Trabajemos juntos en eso”. Meses después, el joven sube notablemente porque se siente reconocido.



- Una comunidad escolar acuerda no suspender indefinidamente a estudiantes violentos, sino involucrarlos en reparación y mediación. Se confía en su capacidad de transformarse. Varios de ellos se vuelven mediadores.

## 4. La actitud de justicia restaurativa

(Reparar antes que castigar; transformar antes que expulsar).

### ¿Qué significa?

Ante una falta, el docente desarmado no pregunta solo “¿quién fue?” sino “¿qué pasó?”, “¿a quién se le hizo daño?”, “¿cómo se puede reparar?” y “¿qué podemos aprender todos?”.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza la lógica punitiva que usa castigo y humillación como armas.
- Porque no busca “vencer” al estudiante en un conflicto de poder.

### ¿Por qué es desarmante?

- El estudiante que comete una falta y es escuchado (no automáticamente castigado) se siente acogido incluso en su error.
- Al participar en la reparación del daño, el agresor experimenta la verdad del otro (empatía), no solo obediencia.
- Se **desarma** el ciclo de castigo-resentimiento-revanche, reemplazándolo por transformación.

### Ejemplos concretos

- Dos estudiantes tuvieron una pelea violenta. En lugar de suspender a ambos, la escuela facilita un encuentro donde hablan de qué armas usaron (palabras, golpes, burlas), qué sintieron,

qué necesitaban. Luego el agresor se compromete a disculparse públicamente, ayudar a la víctima en una tarea y trabajar sus arrebatos con apoyo. La víctima acepta la reconciliación.

- Un estudiante robó dinero a un compañero. El proceso no es expulsión, sino reconocer la falta, devolver el dinero o trabajar para ganarlo, disculparse e identificar qué “arma interior” lo llevó a robar (necesidad, impulsividad, presión de grupo).

## 5. La actitud de empatía y reconocimiento del otro

(Ver al otro en su dignidad, más allá de su conducta).

### ¿Qué significa?

Empatía no es “estar de acuerdo”. Es la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, de comprender sus emociones, sus razones, sus miedos, sin perder los límites ni la justicia.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque NO mecaniza al estudiante en categorías (“este es tímido”, “este es malo”).
- Porque rehúsa respuestas que humillan o niegan la humanidad del otro.

### ¿Por qué es desarmante?

- Cuando una persona es comprendida en su verdad (incluso si sus acciones fueron injustas), algo en ella se suaviza.
- El reconocimiento de la dignidad **desarma** la rabia de sentirse despreciado.
- La empatía abre la posibilidad del perdón: “Veo por qué hiciste eso, y veo el daño que causó. Ambas cosas son ciertas”.

### Ejemplos concretos

- Un estudiante grita y golpea la mesa en clase. El docente (sin permitir que continúe) después le pregunta: “¿Qué dolor hay ahí?”. El joven confiesa que su papá le pega, que tiene miedo de llegar a casa. El docente: “Tu rabia tiene razón. Y necesitamos canales para expresarla que no hieran a otros. Estoy contigo en esto”.
- Una docente se percata de que una estudiante siempre está sucia, desaliñada. En lugar de criticarla, investiga y descubre que su madre está enferma, que ella cuida a hermanos menores. La docente organiza apoyo (uniforme extra, desayuno), diciendo: “Eres fuerte. Y mereces ayuda”.



## 6. La actitud de comunicación desarmada

(Hablar sin armas: sin sarcasmo, insultos, comparaciones hirientes ni humillación pública).

### ¿Qué significa?

Las palabras son armas. Un docente desarmado elige palabras que hieren menos, que reconocen antes de corregir, que invitan en lugar de imponer. Evita ironía destructiva, comparaciones que degradan, gritos, sarcasmo.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque renuncia a las armas verbales que dañan sin resolver nada.
- Porque no usa el poder de la voz (hablar fuerte, tono amenazante) para silenciar.



### ¿Por qué es desarmante?

- Un estudiante que es hablado sin armas **desarma** su defensa agresiva; se siente respetado incluso en el correctivo.
- Las palabras desarmadas abren diálogo: “veo que estás distraído; ¿qué necesitas?” es mejor que “¡siempre estás en las nubes!”.
- Se **desarma** la violencia acumulada de años de burlas y humillación.

### Ejemplos concretos

- Estudiante no hace la tarea. En lugar de “eres perezoso y nunca terminas nada”, el docente dice: “Noté que no entregaste la tarea. Dime qué pasó. ¿Hay algo en que pueda ayudarte?”.
- Un estudiante comete un error en clase. Otros ríen. El docente: “Aquí los errores son nuestros mejores maestros. Gracias por intentarlo. Veamos juntos qué pasó”.
- En una reunión grupal, un estudiante es señalado como agresivo. En lugar de públicamente humillarlo, el docente habla con él en privado, luego en pequeño grupo, reconociendo tanto su fuerza (que podría canalizarse) como el daño que causa.

## 7. La actitud de compromiso ético y político

(Rechazar la neutralidad; tomar posición por la vida, la justicia, la paz).

### ¿Qué significa?

No es adoctrinamiento. Es reconocer que la educación siempre es política. El docente desarmado toma posición clara: por los derechos humanos, contra la injusticia, a favor de la paz, sin imponer cómo pensar a los estudiantes.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque rechaza usar la educación para armar mentalidades que justifiquen la guerra, la discriminación, el abuso.
- Porque es honesto: no finge “neutralidad” que solo sirve a quien tiene poder.

### ¿Por qué es desarmante?

- Estudiantes en contextos de conflicto necesitan ver que sus docentes creen que otra forma es posible.
- Cuando un docente con autoridad dice “la justicia importa”, “las vidas de los pobres importan”, “la paz es posible”, **desarma** la desesperanza.
- Forma ciudadanos con brújula ética, no consumidores desarmados de discursos dominantes.

### Ejemplos concretos

- En una clase de Sociales sobre violencia, el docente no “explica neutralmente”. Dice: “Esto que estudiamos es injusto. Y nosotros, aquí, podemos pensar formas de resistir sin reproducir violencia. No somos víctimas pasivas”.
- Una estudiante afirma públicamente que “gente pobre merece serlo porque es floja”. El docente desafía: “Eso es falso. Te invito a que conozcas personas que trabajan dieciséis horas y siguen siendo pobres. La injusticia existe. Y podemos actuar”.
- En temas de género, raza, clase, el docente toma claramente posición: reconoce discriminaciones estructurales, enseña historia de resistencias, invita a los estudiantes a ser parte del cambio.

## 8. La actitud de esperanza activa

(Crear que el cambio es posible; no caer en el pesimismo paralizante).

### ¿Qué significa?

En contextos de mucha violencia y desigualdad, es fácil caer en desesperanza: “Para qué intento si todo es arma, todo es corrupción”. El docente desarmante se resiste a esa tentación y elige una esperanza que no niega la realidad pero apuesta a su transformación.

### ¿Por qué es desarmada?

- Porque la desesperanza es el arma del poder que quiere poblaciones pasivas, resignadas.
- Porque rechaza la lógica de “no hay salida”.

### ¿Por qué es desarmante?

- Un estudiante que escucha “sí, todo está mal, pero mira cómo esta comunidad logró...”, “sí, hay injusticia, pero también hay resistencia” se **desarma** de la rabia impotente.
- La esperanza es contagiosa: si el docente cree, los jóvenes se atreven a creer.
- Historias de transformación (reconciliaciones en Colombia, movimientos de paz no violenta) son armas desarmantes contra el cinismo.

### Ejemplos concretos

- Proyectos escolares que funcionan: un grupo de estudiantes crea un “banco de emociones” que baja agresividad; otro organiza un sistema de mediación que resuelve conflictos. El docente dice: “esto es posible. Ustedes lo demuestran”. Ante la pregunta “¿Para qué aprender historia si todo sigue igual?”, el docente responde: “Porque quien entiende cómo se armó la opresión es quien mejor puede armarse para desarmarse. Y la historia está llena de gente que cambió las cosas”. ✕



5.

# CLAVES PARA CONSTRUIR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE DESDE LA FAMILIA



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**  
DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



## 1. Revisar y sanar las propias heridas

Los adultos “se desarman” cuando reconocen su propio dolor, estrés y frustraciones, para no descargarlo en forma de gritos, golpes o silencios fríos sobre los hijos. Tomarse en serio el descanso, la salud mental y la oración/meditación (según la fe de la familia) es un acto de paz interior que reduce la violencia doméstica latente. Esta clave es la base: nadie puede desarmar a otros si vive permanentemente armado por dentro.

## 2. Cuidar el tono y el contenido de la palabra

No basta con “no pegar”; los insultos, comparaciones hirientes y burlas también son armas. Desarmar las palabras es hablar con firmeza pero sin humillar, corregir sin etiquetar (“eres un desastre”) y evitar amenazas (“si sigues así, no te voy a querer”). Una comunicación desarmada es clara, respetuosa y busca construir, no ganar la discusión.

## 3. Practicar la escucha que acoge

En muchas casas se habla mucho y se escucha poco. Construir paz desarmante implica que los hijos tengan espacios donde puedan contar lo que sienten y piensan sin ser ridiculizados ni interrumpidos. Hacer preguntas abiertas (“¿qué fue lo que más te dolió hoy?”, “¿qué te hizo enojar?”) y aguantar la tentación de dar sermones inmediatos ayuda a desactivar la agresividad acumulada.

## 4. Tratar el conflicto como oportunidad

Los conflictos entre hermanos, entre padres e hijos, son inevitables. La diferencia está en cómo se tramitan: o con castigos, rencores y venganzas, o con procesos de reconocimiento y reparación. Una familia que busca paz desarmada pregunta siempre: ¿qué pasó?, ¿a quién se hirió?, ¿cómo reparamos?, ¿qué podemos aprender para la próxima? Así se cambian peleas por aprendizajes.



## 5. Sustituir castigo humillante por reparación

En lugar de castigos que solo generan miedo (gritos, golpes, castigos desproporcionados o públicos), la familia puede usar consecuencias reparadoras: pedir perdón de manera concreta, ayudar a quien se dañó, colaborar en tareas, escribir una carta, renunciar a algo valioso por decisión propia. Esto enseña que el mal no se “paga” con más mal, sino con bien que repara.



## 6. Construir acuerdos familiares

La paz desarmante también se juega en cómo se deciden las normas. Es distinto imponer reglas “porque sí” que construir acuerdos juntos: horarios de pantallas, modos de hablarse, formas de pedir las cosas, qué pasa cuando hay falta de respeto. Sentarse en familia a redactar pocos acuerdos claros y revisarlos periódicamente hace que todos se sientan parte, no enemigos del orden de la casa.

## 7. Modelar respeto en la relación de pareja y entre adultos

La primera escuela de paz de un niño es cómo ve tratarse a los adultos de la casa. Si entre la pareja hay insultos, desprecios o violencia, el mensaje real es que la fuerza manda. Una paz desarmada exige que los adultos se hablen con respeto, que no se descalifiquen delante de los hijos y que busquen ayuda cuando el conflicto los desborda. Lo que los hijos ven entre adultos los desarma o los arma para toda la vida.

## 8. Vivir una esperanza comprometida

Finalmente, la familia puede ser un lugar donde no solo se critican las noticias y la violencia del país, sino donde se creen y se practican pequeñas alternativas: gestos de solidaridad, servicio a otros, oración por quienes sufren, participación en iniciativas comunitarias de paz. Esa esperanza activa, que no se resigna, desarma el cinismo de los niños y adolescentes (“todo es igual, nada cambia”) y les muestra que es posible vivir de otra manera empezando en casa. ✕



6.

CARACTERÍSTICAS DE UNA

# PAZ

DESARMADA Y DESARMANTE



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



**A.** La paz es un fenómeno amplio y complejo que exige una comprensión multidimensional. La paz es diversa, polisémica y pluralista, porque todos los pueblos la entienden de manera diferente.

**B.** La paz exige una comprensión amplia de la violencia, entendiendo por violencia todo aquello que impide a los seres humanos autorrealizarse como seres humanos. Lederach profundizando en esta idea, afirma que en estos términos la paz tiene que ver con la liberación del individuo de todo lo que le impide gozar de los elementos de la vida, sea debido a la violencia directa (homicidio o guerra) o a la violencia estructural (racismo, hambre, marginación).

**C.** La paz es un valor, uno de los valores máximos de la existencia humana. En este sentido las posturas son variadas; para algunos la paz es el valor central y global, que recoge y articula otros como la tolerancia, el diálogo, la justicia, la honestidad; para otros, la paz es un valor más, que no tiene jerarquía respecto a los demás valores. Hay quienes le atribuyen un carácter paradigmático a la democracia, con lo cual la paz está a la par de otros valores como el pluralismo, el diálogo, la tolerancia, como uno de los valores de la democracia.

**D.** La paz hace referencia a una estructura social, más allá del plano internacional y a los Estados. Es ante todo obra de la justicia, de una sociedad en la que, además de haber guerra, exista el compromiso de suprimir la violencia estructural, la inequidad en el reparto de las riquezas.

**E.** La paz afecta todas las dimensiones de la vida: la interpersonal, intergrupala, nacional, internacional. Es más que armonía interior o bienestar personal (paz interior): es fraternidad, solidaridad y convivencia. Es respeto y tolerancia hacia el otro, hacia su diferencia, hacia sus ideas. Supone, por tanto, superar la concepción de la moral intimista y privada, y construir una ética donde los problemas del otro son nuestros problemas. La paz exige, como principio, el reconocimiento y respeto de la primacía y dignidad irrenunciable de todo ser humano, de todos los seres humanos.

**F.** La cultura de paz es la cultura del pluralismo, de la convivencia y de la diferencia. Por eso se habla de paz de género entre el hombre y la mujer, de paz entre razas, entre ideas, entre las religiones. Desde la perspectiva, la paz también implica la interculturalidad.

**G.** La paz exige la consecuencia, igualdad y reciprocidad en las relaciones e interacciones. No puede haber paz desarmada y desarmante si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no reciprocidad, aunque no haya conflicto abierto. La paz no es el resultado de la imposición del fuerte sobre el débil, tampoco la mera

coexistencia pacífica inspirada en el temor recíproco de los individuos y de los pueblos. La paz es superar ver al diferente como amenaza, y evitar convertirse en una amenaza para el otro y su diferencia. “Es un estado social de armonía, que se traduce en el reconocimiento y la potenciación mutua de los valores y las capacidades de gentes distintas; de respeto, entendido como estima que se refuerza en el conocimiento y no en la indiferencia, ejercicio por quien se respeta; de equilibrio entre el yo y el nosotros del que forma parte sin confundirse, entre el nosotros y el ellos, al cual jamás afronta con afán destructivo”.

**H.** La paz hace referencia a tres conceptos ligados entre sí: el conflicto, el desarrollo y los derechos humanos. Se tiende a confundir conflicto con violencia, razón por la cual se hace necesario reconocer que puede haber conflicto sin violencia, como toda violencia supone un conflicto. El conflicto es positivo y necesario para el crecimiento humano, indispensable para la realización humana. Es connatural a toda la sociedad y a la vida humana, y que puede ser un factor positivo para el cambio y las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo. Es una fuerza motivadora del cambio social y un elemento creativo esencial en las relaciones humanas. Por consiguiente, no se puede negar esta realidad, sino poner los medios adecuados y enfatizar las estrategias de regulación pacífica, no violenta, justa y creativa del conflicto.



**I.** La paz es un proceso dinámico. Es un proceso, no el fin de un camino, un proyecto siempre abierto por construir, una tarea por hacer. La paz es un proyecto histórico que se va realizando aquí y ahora, que ya está siendo. Y en cuanto proyecto, es también camino, metodología. El camino nos señala y conduce a un destino, es brújula y dirección.

Hablar de paz es hablar de construcción, edificación de algo nuevo que todavía no es, pero que se anticipa en el proyecto. La paz no es la meta final, es el camino mismo. Característico de la paz es su realismo utópico, que significa reconocer a la paz su carácter de horizonte y evitar ver la paz como una quimera, como un imposible. Como horizonte la paz no es la meta. La paz orienta el camino.

**J.** La paz implica una mirada crítica, analítica y compleja sobre la realidad. Es contraria a toda forma de alineación cultural y política. Tiene que ver con una ciudadanía responsable capaz de abordar de modo no violento los cambios políticos y económicos estructurales que el mundo necesita. La ciudadanía para la paz es una ciudadanía responsable, cordial, global, multicultural y cosmopolita. ✕

7.

# EJEMPLOS HISTÓRICOS DE UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica

Hay varios conflictos históricos donde se ve con claridad una paz desarmada (renuncia consciente a la violencia) y a la vez desarmante (capaz de transformar al adversario y las estructuras). Te propongo cuatro ejemplos bien utilizables en formación de adultos.



## Gandhi y la Marcha de la Sal

India, 1930

Gandhi lideró la resistencia contra el dominio británico usando la no violencia (*satyagraha*: “fuerza de la verdad”), rechazando explícitamente el uso de armas y la respuesta violenta, incluso ante la represión.

En 1930 organizó la Marcha de la Sal: caminó más de 300 km hasta el mar para producir sal y desafiar el monopolio británico, movilizándolo a miles de personas de forma pacífica.

Esa acción fue desarmada (no hubo ataque armado) y desarmante porque dejó al imperio expuesto ante el mundo: mostraba a un poder armado reprimiendo a personas desarmadas que reclamaban justicia básica, lo que erosionó la legitimidad moral británica y fortaleció la causa de independencia.

## Martin Luther King Jr. y el movimiento por los Derechos Civiles

EE. UU., años 50-60

Inspirado por Gandhi, Martin Luther King defendió la resistencia no violenta frente a las leyes de segregación racial en Estados Unidos, insistiendo en que el objetivo no era humillar al blanco, sino ganar su amistad y comprensión.

A través de boicots, marchas, sentadas pacíficas y discursos, presionó al sistema sin recurrir a la violencia, lo que contribuyó al desmantelamiento de las leyes de segregación (Jim Crow) e impulsó cambios legislativos clave.

Esta estrategia fue desarmada (no devolvieron violencia a pesar de agresiones, encarcelamientos y asesinatos) y desarmante porque expuso la brutalidad racista ante la opinión pública, movió conciencias y obligó a replantear actitudes y leyes en el propio corazón de la sociedad estadounidense.





## Madres de Plaza de Mayo Argentina, desde 1977

En plena dictadura militar argentina, un pequeño grupo de madres comenzó a reunirse en la Plaza de Mayo para exigir saber dónde estaban sus hijos desaparecidos, desafiando al régimen sin armas, solo con su presencia, sus pañuelos blancos y sus rondas silenciosas.

Para evitar ser reprimidas por “reunión ilegal”, caminaban en círculo alrededor de la plaza, convirtiendo un gesto aparentemente débil (un grupo de mujeres mayores caminando) en un símbolo internacional de denuncia y resistencia.

Su acción fue desarmada (no plantearon enfrentamiento armado) y desarmante porque quebró la imagen de poder absoluto de la dictadura: madres y abuelas, consideradas “inofensivas”, se convirtieron en el rostro moral del país, inspirando a otros movimientos de derechos humanos y dejando una huella indeleble en la memoria colectiva.

## Comisión de la Verdad y Reconciliación en Sudáfrica Después del *apartheid*

Tras el fin del *apartheid*, Sudáfrica creó la Comisión de la Verdad y Reconciliación, presidida por Desmond Tutu, como mecanismo de justicia restaurativa: víctimas y perpetradores daban testimonio público de violaciones de derechos humanos; algunos responsables podían recibir amnistía a cambio de verdad completa.

No fue un tribunal clásico de “ganadores contra vencidos”, sino un proceso que buscó unidad nacional y reconciliación mediante verdad, reconocimiento del daño, petición de perdón y propuestas de reparación, evitando una guerra civil o una ola masiva de venganzas.

Este camino fue desarmado (se renunció a resolver el pasado mediante nuevas violencias) y desarmante porque obligó a muchos responsables a mirar de frente el daño causado, escuchar a las víctimas y reconocer su responsabilidad, abriendo posibilidades de convivencia futura.

Estos casos muestran que la paz desarmada no es pasividad: es una forma activa y estratégica de confrontar la injusticia sin reproducir la lógica de la violencia, y se vuelve desarmante cuando toca la conciencia del adversario, de la sociedad o de las instituciones y las obliga a cambiar. ✕



# 8. TRES CLAVES PARA DESARMARNOS INTERIORMENTE



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**  
DIRECTOR GENERAL  
Confederación Interamericana de Educación Católica



Las tres claves que propongo pueden convertirse en un pequeño “itinerario” de desarme interior: cómo me muestro, cómo hablo y cómo gestiono lo que duele o me molesta.

## 1. Vulnerabilidad y autenticidad

Desarmarse interiormente empieza por dejar de fingir que no nos equivocamos. Reconocer errores, pedir perdón y hablar desde lo que sentimos (en vez de escondernos tras excusas o culpas) abre un espacio de confianza, empatía y reparación.

Ser vulnerable no es exponerlo todo sin criterio, sino atreverme a decir “me equivoqué”, “esto me dolió”, “necesito ayuda” sin disfrazarlo de ironía o dureza. Esta honestidad reduce

la defensiva propia y ajena y es la base para relaciones más pacíficas, también en el aula o en la familia.

### Ejercicios breves posibles

- Al final del día, identificar un error y formular cómo pediría perdón por él.
- Compartir con alguien de confianza una emoción difícil sin justificarla ni culpar.

## 2. Cuidado del lenguaje

El lenguaje es uno de los primeros lugares donde se nota si estamos armados o desarmados. La comunicación no violenta propone observar los hechos sin juicios, expresar sentimientos reales, reconocer necesidades y hacer peticiones claras en lugar de atacar o etiquetar.

Desarmar el lenguaje implica bajar el volumen (sin gritos), evitar insultos, generalizaciones (“siempre”, “nunca”) y etiquetas (“eres insoportable”), y pasar a frases del tipo “cuando ocurre X, me siento Y y necesito Z; ¿podemos...?”. Al hablar así, disminuye la escalada del conflicto y crece la posibilidad de comprensión mutua.

### Pequeños cambios concretos

- Cambiar “tú me haces...” por “yo me siento...”.
- Preguntar “¿cómo lo ves tú?” antes de cerrar una discusión.



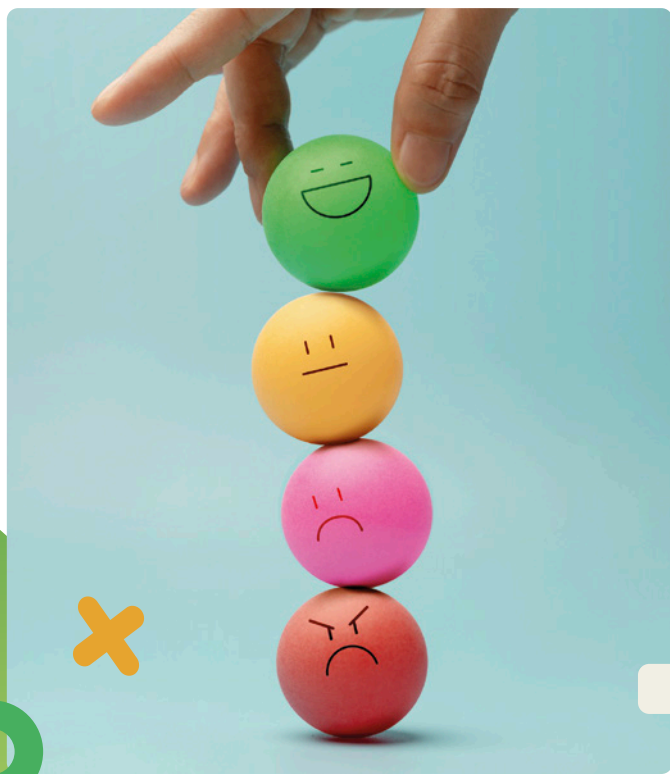
## 3. Gestión serena del conflicto

El conflicto no desaparece con el desarme interior, pero cambia la forma de vivirlo. Educar y educarnos en regulación emocional (reconocer lo que siento, poner nombre, darme un tiempo antes de responder) permite no actuar desde la rabia inmediata, sino desde la calma.

Prácticas sencillas: respiraciones profundas, “tiempos fuera” conscientes, rincones de calma o pausas breves antes de responder por escrito u oralmente ayudan a rebajar la intensidad emocional. Desde ahí podemos dialogar, negociar y buscar acuerdos, desarrollando empatía, asertividad y pensamiento sobre las causas y consecuencias del conflicto.

### Una minisequencia ante el conflicto podría ser:

- Me doy cuenta de lo que siento (rabia, miedo, frustración).
- Hago una pausa reguladora (respiro, me retiro un momento).
- Expreso lo que pasó y lo que necesito con lenguaje respetuoso.
- Escucho la versión del otro y busco una salida que cuide a ambas partes. ✕



9.

# TRES CLAVES PARA DESARMAR AL ESTUDIANTE EN LA ESCUELA



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica

Las tres claves para desarmar al estudiante en la escuela forman un enfoque transformador que prioriza la conexión humana sobre el control, fomentando paz interior y relaciones restauradoras en el aula.

## 1. Escucha profunda

La escucha profunda requiere detener todo —lección, agenda, prejuicios— y ofrecer tiempo exclusivo al estudiante para que exprese su realidad interna con atención plena y sin interrupciones. Mirar a los ojos, asentir activamente y reformular sus palabras (“entiendo que te sientes invisible cuando...”) valida su experiencia y desarma defensas emocionales inmediatas.

Esta práctica reduce explosiones de rabia o aislamiento al hacer que el estudiante se sienta realmente visto, creando un modelo contagioso de respeto mutuo que permea todo el grupo escolar. Resultado: un clima de confianza donde las palabras fluyen libres y los conflictos pierden intensidad antes de escalar.

Propuesta de práctica diaria: El “círculo de voz”: al inicio de clase, cada estudiante tiene 30 segundos ininterrumpidos; el docente cierra reformulando el sentir colectivo.

## 2. Empatía y reconocimiento

Reconocer la dignidad implica ver al estudiante como persona valiosa e irrepetible más allá de cualquier conducta disruptiva: “Tu error no define quién eres; sigues siendo digno de respeto y amor”. Conecta empáticamente con sus emociones subyacentes —miedo al fracaso, necesidad de pertenencia— usando frases como “Debe ser agotador cargar con ese peso solo”.

Este enfoque eleva la autoestima, reemplaza la vergüenza por empoderamiento y previene ciclos de rebeldía al recordarle su humanidad intrínseca. En el aula, genera vínculos horizontales que fortalecen la resiliencia emocional colectiva y la paz interior.

Propuesta de práctica diaria: “Espejo empático”: ante una conducta, nombra primero una fortaleza (“sé que eres generoso con tus compañeros”) y luego el sentimiento (“... y ahora pareces herido”).



## 3. Justicia restaurativa

Opta por reparar el daño relacional antes que castigar, mediante círculos de diálogo inclusivos donde afectados y responsables coconstruyen soluciones. Secuencia: 1) Escucha sin juicios a cada voz; 2) Identifica el impacto emocional del daño; 3) Acuerdan reparaciones concretas (disculpa sentida, acto simbólico); 4) Seguimiento para consolidar el cambio.

Enseña responsabilidad activa, empatía profunda y resolución pacífica, transformando "infractores" en restauradores y reduciendo reincidencias al sanar heridas en lugar de infligir más dolor. La escuela pasa de ser un espacio punitivo a una comunidad viva de crecimiento mutuo.

Propuesta de práctica diaria: “Reparación en minutos”: en conflictos menores, forma un triángulo (afectado, responsable, docente) y responde secuencialmente: impacto, arrepentimiento, acuerdo compartido. ✕

# 10. TRES CLAVES PARA DESARMAR EL AMBIENTE EDUCATIVO



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**  
DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica

Las tres claves para desarmar el ambiente educativo proponen un cambio profundo en la cultura escolar, pasando de la desconfianza y el control a un ecosistema de confianza, ética y esperanza que nutre la paz interior colectiva.

## 1. Esperanza activa

Creer incondicionalmente en la capacidad de transformación de cada miembro de la comunidad educativa —estudiantes, docentes, familias— implica asumir que todos portan un potencial de cambio positivo, incluso ante conductas disruptivas. Esta confianza se manifiesta en delegar responsabilidades reales (como liderar proyectos o mediar conflictos) y celebrar pequeños avances con reconocimiento público, en lugar de sospechar permanentemente.

Al activar esta fe, se genera un círculo virtuoso: los estudiantes responden al ser creídos capaces, reduciendo resistencias y fomentando autonomía emocional. El ambiente escolar se vuelve un laboratorio vivo de crecimiento, donde la confianza desarma miedos y prejuicios arraigados.

## 2. Compromiso ético

Tomar posición explícita por la vida, la paz y la justicia significa alinear todas las decisiones escolares —normas, evaluaciones, resolución de conflictos— con principios no negociables que prioricen el bien común sobre el rendimiento o la obediencia ciega. Implica denunciar injusticias internas (*bullying*, exclusión) y modelar coherencia ética en el día a día, como priorizar el diálogo restaurativo sobre castigos.

Este compromiso infunde propósito trascendente al ambiente educativo, desarmando cinismos y apatías al recordar que la escuela es un espacio sagrado para formar personas íntegras. Resultado: una comunidad unida por valores compartidos que resiste violencias estructurales.

## 3. Esperanza activa

Transmitir que otra forma de convivir es posible requiere narrativas inspiradoras, testimonios reales de transformación y rituales que visualicen futuros pacíficos, combatiendo la resignación con evidencia tangible de cambio. Incluye historias de “antes y después” en el aula, proyectos utópicos (como “nuestra aula ideal en 2030”) y celebración colectiva de avances comunitarios.

Esta esperanza desarma el fatalismo ambiental, motivando acciones proactivas y resiliencia ante retrocesos, al anclar la convivencia escolar en la certeza de lo posible. Transforma la escuela en semillero de paz creíble y contagiosa. ✕



# 11. CUATRO CLAVES DE UNA PAZ MADURA



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



Las cuatro claves de una paz madura —congruencia, coherencia, seguridad y fortaleza— se alinean perfectamente con la propuesta de paz desarmada y desarmante del papa León XIV, que enfatiza un desarme interior y relacional basado en la confianza mutua, el diálogo y el rechazo a la lógica del poder o la amenaza. Esta visión papal promueve una paz “desarmada” (sin armas ni equilibrios de terror) y “desarmante” (capaz de disolver odios y resentimientos mediante el amor y la justicia), donde estas claves se construyen desde el corazón humano hacia las relaciones sociales y políticas.

## 1. Congruencia

La congruencia implica alinear pensamientos, palabras y acciones en un desarme interior, base esencial de la paz según León XIV.

Sin contradicciones internas, el individuo rechaza el “equilibrio del terror” personal y cultiva una “llama interior” de autenticidad, evitando el armamento emocional como el rencor.

Esto permite desarmar el corazón, primer paso para una paz madura que irradia hacia los demás.

## 2. Coherencia

La coherencia surge cuando la congruencia se traduce en comportamientos consistentes, fomentando confianza recíproca en lugar de dominio.

El papa León XIV insta a relaciones internacionales basadas en lealtad y mediación, no en amenazas, lo que refleja esta clave como un “desarme de la ley” en la vida cotidiana.

En la familia o la escuela, *coherencia* significa cuidar el tono y el contenido de la palabra para construir puentes de paz.

## 3. Seguridad

La seguridad madura no se basa en arsenales o defensas agresivas, sino en la confianza generada por congruencia y coherencia.

León XIV rechaza la disuasión nuclear como irracional, proponiendo en su lugar una seguridad espiritual y social nacida del diálogo y la responsabilidad personal.

Esto crea “casas de paz” donde individuos y naciones se sienten protegidos por la empatía mutua.

## 4. Fortaleza

La fortaleza culmina estas claves como una fuerza moral “desarmante” que vence el odio sin violencia, madurando la paz.

Para el Papa, es la audacia de desarmar con perseverancia y justicia, inspirada en el perdón y la reconciliación auténtica.

Una persona o sociedad con estas cuatro cualidades se convierte en agente transformador, sembrando esperanza en contextos de conflicto. ✕





# 12. CUATRO CLAVES SANADORAS PARA CONSTRUIR PAZ



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



Las cuatro claves sanadoras —“Lo siento”, “Perdóname”, “Gracias” y “Te amo”— son expresiones poderosas para construir paz desarmada y desarmante. Estas frases restauran conexiones emocionales, sanan heridas relacionales y fomentan una paz interior que se expande al aula, familia y comunidad, ideales para materiales de formación docente en contextos educativos católicos.

## Clave 1: “Lo siento”

Inicia el proceso sanador reconociendo el daño causado, desarmando el orgullo y validando el dolor ajeno con humildad auténtica. En el aula, el docente la modela ante errores propios, guiando a estudiantes en círculos de palabra para expresar arrepentimientos cotidianos, liberando tensiones emocionales y cultivando empatía temprana. Así, se previene la escalada de conflictos menores en convivencias armónicas.

## Clave 2: “Perdóname”

Profundiza la reconciliación solicitando perdón explícito, neutralizando rencores y abriendo puentes de misericordia mutua. Para profesores, se aplica en mediaciones grupales donde alumnos rotan roles de ofensor-ofendido, transformando agravios en lecciones de resiliencia emocional. Esta práctica sana divisiones, alineada con la pedagogía de la interioridad que desarma violencias simbólicas.

## Clave 3: “Gracias”

Neutraliza el egoísmo con gratitud sincera, reconociendo el valor del otro y multiplicando abundancia afectiva en el grupo. En entornos educativos, se integra mediante “rondas de gracias” diarias, donde se agradece apoyo concreto, fortaleciendo la corresponsabilidad y sanando soledades en estudiantes de primaria y secundaria. Resulta en aulas de solidaridad, donde la paz surge de la valoración mutua.

## Clave 4: “Te amo”

Culmina con amor incondicional, afirmando la dignidad trascendente de cada persona y consolidando una paz duradera desde el corazón. Docentes la emplean en cierres afectivos o cartas familiares, involucrando padres en procesos transformadores que desarman miedos profundos. Así, se genera una cultura de paz relacional, esperanzadora y comunitaria, extendida a la vida diaria. ✕



13.

# CULTIVAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA ESCUELA



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO  
DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



Las cinco claves para cultivar la paz desarmada y desarmante en la educación se derivan directamente de las palabras del papa León XIV: educar en lenguajes no violentos, reconciliación, puentes sobre muros y la bienaventuranza de los pacificadores (Mt 5,9) como método y contenido del aprendizaje. Estas claves forman un marco pedagógico integral, adaptable a contextos educativos católicos en primaria y secundaria, fomentando el desarme interior y la transformación social.

## Clave 1: Lenguajes no violentos

Formar en lenguajes que desarmen el corazón implica enseñar comunicación empática, evitando agresiones verbales o gestos que hieran. En el aula, se practica mediante círculos de diálogo restaurativo diarios, donde estudiantes expresan emociones sin culpar al otro, integrando la misericordia como gramática educativa para resolver conflictos cotidianos.

## Clave 2: Reconciliación activa

La reconciliación reconstruye vínculos rotos mediante perdón y justicia restaurada, más allá de la mera ausencia de violencia. Como práctica, incluye dinámicas grupales que exploran heridas emocionales o sociales, promoviendo reflexiones guiadas para asumir responsabilidad personal y sanar relaciones, alineado con la pedagogía de la interioridad.

## Clave 3: Puentes sobre muros

Priorizar puentes significa cultivar empatía intercultural y diálogo interreligioso, derribando divisiones ideológicas o culturales. Se aplica en proyectos colaborativos entre estudiantes de diversas realidades, transformando el aula en un laboratorio de confianza recíproca, donde se modelan encuentros que unen en lugar de separar.

## Clave 4: Pacificadores como método

“Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,9) se vive como método cuando educadores modelan paz divina mediante oración y espiritualidad integrada al currículo. Esto desarrolla la vida interior de los estudiantes, capacitándolos para ser pacificadores activos en entornos conflictivos, irradiando paz desde el corazón.

## Clave 5: Contenido transformador del aprendizaje

El contenido curricular se impregna de paz desarmada, convirtiendo cada asignatura en semilla de reconciliación y puentes. En Historia o Literatura, por ejemplo, se analizan conflictos desde ópticas no violentas con debates restaurativos y narrativas evangélicas, formando conocimientos que no solo informan, sino que transforman corazones en pacificadores. ✕



14.

# CLAVES PARA INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN EL CURRÍCULO

**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



La paz desarmada y desarmante se refiere a una paz no basada en la violencia o el equilibrio de fuerzas, sino en la justicia, el diálogo y la transformación interior de los corazones, renunciando a cualquier forma de agresión física, verbal o estructural. Integrarla en el currículo escolar implica impregnar todas las asignaturas con estos principios, convirtiéndolas en espacios de reconciliación y puentes entre personas.

Para integrar la paz desarmada y desarmante en el currículo, proponemos las siguientes claves:

- Permeabiliza todos los contenidos con lenguajes no violentos, misericordia y justicia reconciliada, priorizando puentes humanos sobre confrontación en cada área del conocimiento.
- Desarrolla competencias ciudadanas clave como empatía, manejo de ira, resolución creativa de conflictos, convivencia pacífica, equidad, respeto a la pluralidad y derechos humanos, mediante diseños institucionales autónomos.
- Fomenta corresponsabilidad relacional, reconociendo diferencias como oportunidades para transformar conflictos de forma pacífica y restaurativa.
- Adopta enfoques amplios en la Cátedra de Paz, integrando memoria histórica, procesos de perdón y resolución sin violencia en aulas, familias y comunidades locales.
- Incorpora estrategias socioemocionales como *perspective-taking*, análisis de consecuencias y escucha activa, evaluadas de manera continua para prevenir agresión y promover paz positiva.
- Fortalece capacidades mediante diálogos curriculares transversales que incentiven agencia comunitaria, colaboración grupal y confianza mutua en contextos reales.
- Diseña unidades interdisciplinarias que vinculen Historia con ética, Matemáticas y Ciencias con proyectos equitativos, Artes con



expresiones emocionales, y Educación Física con juegos cooperativos.

- Establece rutinas diarias de diálogo restaurativo, ejes transversales obligatorios como “ciudadanía planetaria” y tecnología ética para foros de empatía digital.
- Capacita a docentes como mediadores no violentos y modelos de paz desarmante, evaluando progresos con rúbricas basadas en competencias pacíficas en lugar de calificaciones punitivas.
- Vincula el currículo con familias a través de talleres conjuntos y monitorea impacto con indicadores de convivencia, ajustando dinámicamente para desarme estructural institucional.
- Prioriza valores humanistas o evangélicos de verdad, amor y desarme interior, desmontando resentimientos mediante narrativas compartidas permeables a todas las asignaturas. ✕

15.

# INTEGRAR LA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE EN LA PASTORAL EDUCATIVA



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



En el contexto de la pastoral educativa, trabajar la paz desarmada y desarmante implica avanzar de una fe que se “anuncia” a una fe que se “encarna” en el trato cotidiano, en la disciplina, en la relación con las familias y en el cuidado de los más frágiles.

Para integrar la paz desarmada y desarmante de modo orgánico en la pastoral educativa, se requiere una conversión pastoral, relacional y pedagógica, acompañada de decisiones concretas que se reflejen en el plan de pastoral, en la convivencia y en la cultura institucional.

## 1. Reconocer el corazón de la escuela: la conversión personal del educador

Antes de incidir en estructuras o proyectos, la paz desarmada y desarmante comienza en el corazón del educador.

La pastoral educativa debe promover que docentes, rectores y coordinadores sean personas que:

- Viven un proceso de interioridad: practican la oración, la escucha, la lectura del Evangelio y el discernimiento. Aprenden a reconocer sus heridas, reacciones impulsivas y cansancios, sin transferirlos al aula.

- Cultivan la compasión y la humildad: corrigen sin humillar, advierten sin burlar, dialogan sin imponer. Aprenden a pedir perdón cuando se equivocan, abriendo el camino para que los estudiantes también lo hagan.
- Reciben acompañamiento pastoral y espiritual: cuentan con acompañantes espirituales, grupos de reflexión, lectio divina y procesos de discernimiento compartido.

### Clave pastoral:

Incluir en el plan de pastoral educativa un eje de formación personal y espiritual para docentes, basado en la lectura del Evangelio, la oración comunitaria y el acompañamiento espiritual.



## 2. Desarmar el lenguaje y la disciplina: una pedagogía de la reconciliación

La paz desarmada exige cambiar el estilo de hablar, corregir y escuchar. Son especialmente sensibles el lenguaje utilizado en la disciplina, el sistema de sanciones y la relación tutor-estudiante.

Para ello, la pastoral educativa puede impulsar: Formación en comunicación no violenta y escucha activa: talleres para docentes, orientadores y coordinadores sobre diálogo restaurativo, mediación y escucha sin juzgar.

- Revisión del sistema disciplinario: Convertir la disciplina en un proceso de acompañamiento

y reparación, no solo de sanción. Introducir prácticas de justicia restaurativa: círculos de diálogo, reconocimiento de daño, reparación simbólica o concreta, reintegración al grupo.

- Cultivar la palabra cuidada: Prohibir el insulto, las burlas, los apodosos degradantes y el sarcasmo en el trato docente-estudiante y estudiante-estudiante. Crear consignas de “palabra responsable” y cartas de convivencia que nazcan desde la comunidad, no solo de la dirección.

### Clave pastoral:

La pastoral debe ser copartícipe en la revisión del reglamento de convivencia y disciplina, proponiendo criterios de justicia restaurativa, acompañamiento educativo y reparación.



### 3. Convertir la escuela en comunidad reconciliadora

La paz desarmante se hace visible cuando la escuela se percibe como comunidad de pertenencia, no como espacio de exclusión. La pastoral educativa tiene un rol decisivo en configurar este clima de fraternidad.

#### Acciones concretas:

- Diseñar espacios de palabra y escucha: círculos de palabra, grupos de reflexión por curso, “talleres de reconciliación” periódicos. Espacios donde se pueda expresar dolor, miedo, exclusión y pedir perdón, moderados desde la pastoral.
- Fortalecer la tutela y la relación tutor-estudiante: El tutor o coordinador de pastoral no



solo es corrector, sino acompañante de la vida interior y relacional del estudiante. Se educa para escuchar, acoger, orientar y acompañar procesos de reconciliación entre pares.

- Promover la copertenencia entre docentes y estudiantes: comunidades de aprendizaje compartido, encuentros de oración y reflexión intergeneracionales, celebraciones donde la cercanía y la escucha son más visibles que el formalismo.

#### Clave pastoral:

Incorporar en el plan de pastoral un eje de comunidad reconciliadora con al menos un espacio de diálogo/experiencia de reconciliación por año (por ejemplo, una “Semana de la Reconciliación” o un “Proceso de Círculos de Paz”).

### 4. Vincular familia, escuela y pastoral en la educación para la paz

La paz desarmada no se construye solo en la escuela; se sostiene en el triángulo familia-escuela-pastoral. La pastoral educativa debe tender puentes entre estos tres polos, especialmente en el cuidado de la palabra y de la relación.

#### Puntos de atención:

- Formar a las familias en la escucha y el diálogo: encuentros donde se comparta el significado de la paz desarmada y desarmante, se trabaje el perdón, la escucha sin juicio y el manejo pacífico de la alta tensión familiar.
- Posicionar la pastoral como espacio de acompañamiento familiar: la pastoral puede ser un lugar donde se acogen conflictos familiares, se orienta sobre el diálogo padre-hijo / madre-hija, se acompaña procesos de reconciliación intrafamiliar.

- Involucrar a familias en proyectos de solidaridad y reconciliación: campañas de ayuda a familias vulnerables, acompañamiento a familias inmigrantes, proyectos de fraternidad intercultural.

**Clave pastoral:**

Crear “células de pastoral familiar” que articulen la pastoral de la escuela con las parroquias, con grupos de padres y con la pastoral juvenil, para que la paz desarmada se viva en el entorno cotidiano del estudiante.

## 5. Unir paz, justicia y cuidado de los más frágiles

La paz desarmante no es neutral; se expresa como opción por los más vulnerables. La pastoral educativa debe integrar la paz con la justicia, la inclusión y la compasión activa.

**Para ello, es necesario:**

- Identificar y nombrar las exclusiones en la escuela: el estudiante solitario, el que llega tarde, el que tiene dificultades de aprendizaje, el que vive en fragilidad familiar, el que es objeto de burla por su origen, género o condición socioeconómica.





- Desarrollar proyectos de acompañamiento y protección: grupos de apoyo emocional, acompañamiento de pares, proyectos de inclusión diversificada, tutorías especiales de acompañamiento espiritual y psicológico.
- Articular la pastoral con la pastoral social y la pastoral de la infancia y juventud: colaborar con organizaciones de la diócesis, movimientos, ONG, que se ocupan de niñez en situación de vulnerabilidad, migrantes, familias en riesgo.

### Clave pastoral:

La pastoral educativa debe asumir como prioridad la protección de los más frágiles y la denuncia de todo tipo de exclusión, convirtiendo el campus de la escuela en un espacio de acogida y de justicia, no solo de excelencia académica.

## 6. Liturgia, celebración y vida: expresiones de la paz desarmante

La paz desarmada y desarmante no puede quedar solo en el plano relacional; debe encarnarse en el misterio celebrado. La pastoral educativa organiza el calendario litúrgico de modo que la paz sea no solo palabra, sino experiencia.

**Propuestas concretas:**

- Celebrar la Jornada Mundial de la Paz (24 de enero) como eje de un mes de reconciliación: lectura del mensaje papal, catequesis, exposiciones de estudiantes, compromisos comunitarios de paz.
- Celebrar la Pascua y la misericordia como tiempo de reconciliación: semana de la reconciliación con sacramento de la reconciliación, círculos de testimonio, encuentros de perdón y reparación.
- Vincular fiestas y celebraciones con proyectos de solidaridad: encuentros de servicio comunitario, campañas de ayuda, visitas a hogares de acogida, acompañamiento de personas en situación de calle.

**Clave pastoral:**

El plan de pastoral educativa debe integrar el calendario litúrgico con un calendario de acciones concretas de paz, reconciliación y justicia, de modo que lo espiritual y lo social no estén separados.

## 7. Claves sintéticas para integrar la paz desarmada y desarmante en la pastoral educativa

- Centrar la pastoral en la conversión personal del educador: incorporar formación espiritual continua, acompañamiento espiritual y grupos de interioridad.
- Desarmar el lenguaje y la disciplina: formar en comunicación no violenta, escucha activa y justicia restaurativa.

- Convertir la escuela en comunidad reconciliadora: crear círculos de palabra, acompañamiento de pares y espacios de reconciliación periódicos.
- Articular familia, escuela y pastoral: desarrollar procesos de pastoral familiar y acompañamiento a familias vulnerables.
- Unir paz, justicia y cuidado de los frágiles: detener la exclusión, desarrollar proyectos de inclusión y acompañamiento social.
- Encarnar la paz en la liturgia y la vida comunitaria: vincular el calendario litúrgico con proyectos concretos de paz, misericordia y servicio.

Integrar la paz desarmada y desarmante en la pastoral educativa implica pasar de un discurso sobre la paz a un estilo de presencia eclesial en la escuela. La pastoral dejó de ser un área más de la institución para convertirse en el alma que teje fe, fraternidad, justicia, disculpa y reconciliación en el corazón de la comunidad educativa.

Cuando los estudiantes perciben que la escuela los escucha, los corrige con ternura, los protege y los incluye; cuando las familias sienten acogido su dolor y acompañada su fragilidad, y cuando los docentes experimentan la pastoral como espacio de conversión y esperanza, entonces la paz desarmada y desarmante deja de ser una frase teológica para convertirse en la cara viva del Evangelio en la escuela católica. ✕

# 16. TRES CLAVES PARA EDUCAR EN LA RECONCILIACIÓN



**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



Educar en la reconciliación es un proceso activo de transformación de conflictos, fomentando empatía, justicia restaurativa y puentes humanos sin violencia, ideal para currículos católicos de paz desarmada.

## Clave 1: Escucha empática activa

Inicia con escucha profunda sin interrumpir ni juzgar, validando emociones del otro: “Entiendo tu dolor por lo sucedido, cuéntame más”. Esto desarma defensas y abre caminos a la reconciliación, alineado con la no violencia de Gandhi y Martin Luther King que ve el conflicto como oportunidad de crecimiento mutuo.

Aplicalo en el aula: círculos de palabra donde cada voz cuenta por igual, cultivando la “valentía no violenta” para humanizar al “adversario”.





## Clave 2: Perdón y justicia restaurativa

Enseña el perdón no como olvido, sino como liberación del rencor y reparación de daños: “Reconozco mi parte, ¿cómo sanamos juntos?”. La pedagogía de la reconciliación prioriza eliminar el mal (injusticia) sin dañar a la persona, promoviendo acuerdos restaurativos en comunidad.

Desarróllala: comités mixtos (estudiantes, familias, docentes) que resuelven disputas con diálogo ético, fortaleciendo lazos y previniendo ciclos violentos.

## Clave 3: Construcción colectiva de paz

Forma en acciones colaborativas que transformen estructuras injustas: “Identifiquemos causas del conflicto y creemos soluciones compartidas”. Integra pensamiento crítico y solidaridad para una “paz conflictual” proactiva, rechazando pasividad y abrazando la no violencia como fuerza creativa.

Implementa proyectos interdisciplinarios de cuidado mutuo, donde la escuela se vuelve laboratorio de reconciliación sostenible y hermandad activa. ✕



17.

# TRES CLAVES PARA EDUCAR EN LENGUAJES NO VIOLENTOS



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



La propuesta del papa León XIV sobre la paz desarmada y desarmante invita a educar en lenguajes no violentos que transformen corazones, desactiven agresiones verbales y construyan puentes de reconciliación en escuelas católicas.

## Clave 1: Desarmar la palabra agresiva

Esta clave implica reemplazar insultos, sarcasmos o gritos por expresiones que reconozcan emociones ajenas sin invalidarlas, como “Veo tu frustración por el cambio de plan, ¿qué sientes realmente?”. En la visión del Papa, esto desarma el “arsenal verbal” del egoísmo, cultivando una paz interior que refleja el mandato evangélico de ser “sal de la tierra” (Mt 5,13).

Aplicarlo en el aula: inicia con escucha activa, nombra sentimientos (“Estás enfadado, y eso es válido”) y ofrece empatía antes de redirigir. Resultado: niños aprenden a verbalizar sin herir, fomentando autoestima y resolución pacífica en conflictos diarios.

## Clave 2: Cultivar la reconciliación

Aquí se enseña a pedir y ofrecer perdón desde la igualdad de dignidad, usando frases como “Reconozco que mis palabras dolieron, ¿cómo nos reconciamos para seguir juntos?”. León XIV la vincula a la no violencia activa, que une en lugar de dividir, inspirada en “Bienaventurados los pacificadores” (Mt 5,9).

Desarrollala paso a paso: 1) Observa el impacto mutuo; 2) Expresa arrepentimiento genuino; 3) Propón acciones reparadoras como un abrazo simbólico o diálogo grupal. En familia o escuela, crea círculos de reconciliación que humanizan errores y fortalecen lazos comunitarios.



## Clave 3: Construir puentes sin muros

Consiste en describir hechos objetivos y proponer soluciones colaborativas: “Noté tensión en el grupo, ¿construimos juntos un plan para calmarnos?”. El Papa la presenta como labor de escuelas católicas convertidas en “talleres de puentes”, superando polarizaciones digitales y sociales con diálogo desarmante.

Implementa con el modelo CNV adaptado: observación + sentimiento + necesidad compartida + petición positiva (“Te pido nos escuchemos dos minutos cada uno”). Así, educa pacificadores que derriban prejuicios, integrando paz desarmada en currículos interdisciplinarios. ✕



18.

# TRES CLAVES PARA CONSTRUIR PUENTES Y NO MUROS

**OSCAR A. PÉREZ SAYAGO**

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



Construir puentes en lugar de muros es un enfoque educativo que fomenta la paz y la unidad, conectando corazones a través del respeto mutuo y el diálogo inspirado en el Evangelio (Mt 5,9). Esta pedagogía transforma aulas y comunidades en espacios de reconciliación viva, donde cada relación se convierte en oportunidad para crecer en amor fraterno.

## Clave 1: Lenguajes de misericordia

Implica cultivar un habla empática que priorice la escucha activa sobre el juicio rápido, reconociendo siempre la dignidad única de cada persona antes de cualquier corrección. Por ejemplo, en vez de acusar (“¡Siempre causas problemas!”), se dice: “Veo que estás frustrado por lo que pasó, y entiendo que duele; ¿qué sientes en este momento?”. Esta práctica desarma tensiones emocionales, valida sentimientos ajenos y abre caminos de comprensión mutua, evitando que las palabras se conviertan en barreras.

A largo plazo, forma hábitos de comunicación que construyen confianza profunda: el niño/joven aprende a expresar vulnerabilidades sin miedo, mientras el educador modela paciencia misericordiosa, creando un ambiente donde el diálogo fluye como puente natural entre diferencias.



## Clave 2: Educación inclusiva y comunitaria

Se centra en tejer redes solidarias que incluyan a todos sin excepciones, uniendo familias, escuela y barrio en una comunidad interdependiente que cuida especialmente a los más vulnerables como verdaderos hermanos. No se trata solo de acceso equitativo, sino de una mentalidad que rechaza favoritismos o “cultura del descarte”, promoviendo encuentros donde cada voz cuenta por igual y las diferencias enriquecen en lugar de dividir.

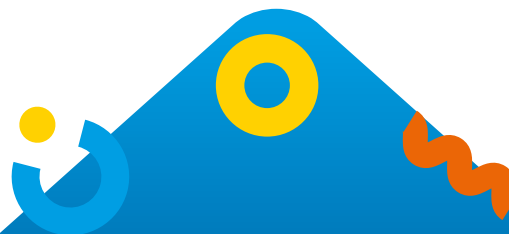
Profundamente, esta clave educa en la gratuidad del dar y recibir: los niños y jóvenes experimentan que nadie crece solo, aprendiendo responsabilidad compartida mediante la colaboración cotidiana, lo que genera cohesión emocional y fortalece la identidad colectiva como “cuerpo” unido en diversidad.



### Clave 3: Ecología relacional integral

Ve las relaciones humanas como un ecosistema vivo e interconectado, donde personas, naturaleza y fe se entrelazan en un ciclo armónico de cuidado mutuo y respeto profundo. Se enseña a ver al prójimo no como “otro” distante, sino como parte esencial de una “casa común” que incluye el planeta, sembrando actitudes de gratitud y cuidado responsable que trascienden lo individual.

En su profundidad, transforma la visión del mundo: los educandos internalizan que herir a uno afecta a todos, cultivando empatía cósmica que une lo personal con lo global, resultando en estilos de vida sostenibles donde la reconciliación abarca tanto corazones rotos como la creación herida. ✕



# 19. DECÁLOGO

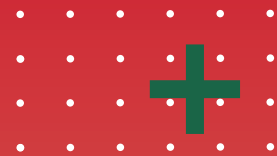
## PARA EDUCAR EN UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

DIRECTOR GENERAL

Confederación Interamericana de Educación Católica



El enfoque se inspira en la lógica educativa de la paz desarmada y desarmante promovida por el magisterio reciente: la paz se construye con diálogo, educación, escucha, cuidado y bien común, no con imposición ni violencia.

### 1. Escuchar antes de responder

Escuchar es más que oír palabras; es abrir espacio interior para comprender al otro antes de reaccionar. En la escuela, esto implica formar estudiantes y docentes capaces de suspender el juicio inmediato, leer el contexto y reconocer emociones, porque la escucha auténtica reduce conflictos y mejora la convivencia.

### 2. Dialogar antes de imponer

Dialogar significa buscar verdad y bien común con el otro, no vencerlo. En una comunidad educativa, este principio invita a sustituir órdenes rígidas por procesos de conversación, discernimiento y participación, de modo que la autoridad se ejerza como acompañamiento y no como dominación.

### 3. Comprender antes de condenar

Comprender exige mirar las razones, heridas y circunstancias que hay detrás de una conducta. Educativamente, este punto ayuda a pasar de la etiqueta “culpable” a una pedagogía del acompañamiento, donde primero se interpreta la situación con justicia y misericordia antes de emitir una sanción o juicio.

### 4. Reparar antes que castigar

Reparar significa buscar la restauración de la relación, la verdad y el daño causado. En el ámbito escolar, este criterio fortalece prácticas restaurativas: reconocer el error, asumir responsabilidad, compensar el daño y reconstruir vínculos, para que la disciplina eduque y no solo castigue.

### 5. Incluir antes que excluir

Incluir es reconocer la dignidad de toda persona y garantizar su lugar en la comunidad. Este punto se concreta cuando la escuela protege a quienes quedan al margen por pobreza, diversidad, discapacidad, origen, fe o rendimiento académico, haciendo de la convivencia una experiencia de pertenencia real.

### 6. Cooperar antes que competir

Cooperar forma en la lógica del nosotros, no del yo contra todos. En la educación, esto supone promover aprendizaje colaborativo, metas compartidas y servicio solidario, porque la cultura de paz se fortalece cuando los logros se entienden como construcción común y no como triunfo individualista.

### 7. Cuidar antes que dominar

Cuidar es ejercer la autoridad como servicio, protección y acompañamiento. En clave pedagógica, este principio invita a líderes, docentes y familias a ejercer una presencia cercana, paciente y responsable, que fortalezca la vida interior, la confianza y el crecimiento integral de los estudiantes.

### 8. Perdonar antes que vengarse

Perdonar no niega el daño, pero evita que el mal reciba la última palabra. En contextos escolares y familiares, el perdón abre caminos de reconciliación, sanación y madurez moral, y ayuda a romper la espiral de agresión, resentimiento y retaliación.

### 9. Construir antes que destruir

Construir implica orientar el talento, la palabra y la energía hacia la vida, la verdad y el bien común. En educación, este punto se expresa en proyectos de paz, ciudadanía, convivencia, pensamiento crítico y cuidado de la casa común, porque la escuela está llamada a ser una fábrica de futuro, no un espacio de deterioro humano.

### 10. Amar antes que vencer

Amar es elegir la dignidad del otro por encima de la necesidad de imponerse. Este punto resume todo el decálogo: educar para amar significa formar personas capaces de servir, escuchar, comprender y construir comunión, entendiendo que la verdadera victoria es la fraternidad y no la humillación del otro. ✕

## ✕ ● ▲ PARA TENER EN CUENTA / PARA TER EM CONTA

**EDUCACIÓN HOY** recoge y disemina un pensamiento educativo no excluyente y procura una aproximación anticipatoria de fenómenos y escenarios para rutas de viaje. Nuestra publicación será inacabada porque siempre habrá nuevas situaciones, posibilidades nuevas y nuevos intentos de solución.

Si desea participar activamente como escritor, sugerir temas o hacer propuestas, puede dirigirse a: [asistente@ciec.edu.co](mailto:asistente@ciec.edu.co)

**EDUCACIÓN HOY** collects and disseminates educational thinking inclusive and seeks a proactive approach to phenomena and scenarios for travel routes. Our publication will always be incomplete because there will always be new situations, new possibilities and new attempts at solution.

o participate actively as a writer, suggest topics or make suggestions, please contact: [asistente@ciec.edu.co](mailto:asistente@ciec.edu.co)

**EDUCACIÓN HOY** recueille et diffuse la pensée pédagogique inclusif et cherche une approche proactive à des phénomènes et des scénarios pour les itinéraires de voyage. Notre publication sera toujours incomplète, car il y aura toujours des situations nouvelles, de nouvelles possibilités et de nouvelles tentatives de solution.

Pour participer activement en tant qu'écrivain, proposer des sujets ou faire des suggestions, s'il vous plaît contacter: [asistente@ciec.edu.co](mailto:asistente@ciec.edu.co)

**EDUCACIÓN HOY** reúne e divulga inclusive pensamento educacional e procura uma abordagem pró-ativa aos fenômenos e cenários para rotas de viagem. Nossa publicação será sempre incompleta porque novas situações, novas possibilidades e novas tentativas de solução.

Para participar ativamente como escritor, sugerir temas ou fazer sugestões, entre em contato: [asistente@ciec.edu.co](mailto:asistente@ciec.edu.co)

**LAS IDEAS EXPRESADAS EN LOS ARTÍCULOS SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.**

**LOS ARTÍCULOS PUEDEN SER ENVIADOS EN PORTUGUÉS, FRANCÉS O INGLÉS. LA DIRECCIÓN DE LA REVISTA SE HACE RESPONSABLE DE LA TRADUCCIÓN O SU RESPECTIVA PUBLICACIÓN EN VERSIÓN ORIGINAL.**



“

**No quiero  
estudiar,  
últimamente  
no quiero nada.**

Gloria, 13 años.

”

*Las notas muestran resultados.  
Garden muestra lo que hay detrás.*

**Identificar.  
Comprender.  
Acompañar.**

**garden.**  
*miremos más allá*